



Las consecuencias a plazo medio y a largo plazo pueden adivinarse con facilidad: aumento de las horas de trabajo, la sedentarización casi permanente, disminución de la actividad de caza, limitación de la integración social, al disminuir los contactos con otros grupos familiares más allá de los pueblos nucleados, etcétera.

«En razón de la fragilidad ecológica de la mayoría de la región amazónica ecuatoriana, las zonas todavía no deforestadas deberían ser preservadas y protegidas. Estas zonas de preservación del ecotipo interfluvial están ahora ocupadas por grupos nativos que han desarrollado sistemas productivos excepcionalmente bien adaptados a los límites ecológicos de la región y que, por tanto, son los más aptos a preservar los recursos naturales de la Amazonía. Sería entonces muy deseable elaborar una legislación adecuada que permita a esos grupos nativos mantener su sistema productivo tradicional, sin ser amenazados por la colonización de sus tierras y sin ser obligados a practicar una ganadería destructiva para el ecosistema» (Descola, 1981: 48).

El segundo caso que vamos a examinar en estas páginas, en relación con los grupos étnicos del área amazónica del Ecuador, se refiere a los indios *Waorani* y en especial contempla su situación sanitaria y los peligros a que se ven sometidos en la actualidad y sobre todo de cara al futuro inmediato (Larrick, 1983).

Los *Waorani* eran en 1976, fecha del estudio de referencia, 612 individuos, situados en su territorio tradicional, al sur del río Napo, un territorio de 20.770 kilómetros cuadrados adonde había penetrado el hombre blanco por primera vez solamente a fines de los años 50.

El exhaustivo estudio médico realizado en 1976 por un equipo de investigadores del Duke University Medical Center dio como resultado un cuadro sanitario altamente satisfactorio. El informe dice que «los *Waorani* parecen ser un pueblo muy sano. Los exámenes físicos de casi el 60 por 100 de la población total revelaron que, en general, estas gentes están bien alimentadas y no presentan evidencias de deficiencias de vitaminas específicas. Los valores de hematocritos y hemoglobina son iguales o superiores a los normales en Norteamérica y no se encontró ningún caso de anemia. No se han encontrado hepatomegalias ni esplenomegalias y los exámenes de las deyecciones sugieren que la mayoría de las infecciones parasitarias son leves. No existen evidencias de afecciones del tiroides o de enfermedades cardiovasculares y no se han encontrado casos de hipertensión. De hecho, los *Waorani* son uno de los pocos pueblos del mundo en los que la presión sanguínea no aumenta con la edad (y) muchas de las enfermedades frecuentes en la sociedad tecnológica occidental no están extendidas entre estos indios (y) las enfermedades prevalentes entre otros pueblos tropicales son menos corrientes en los *Waorani*» (Larrick *et al.*, 1983: 348-49).

Hasta 1986 los *Waorani*, con su tremenda reputación de salvajes asesinos, habían tenido muy escasos contactos con el exterior. A partir de esa fecha dichos contactos se han intensificado de manera muy intensa, especialmente a partir de que en 1967 un consorcio de las compañías petrolíferas Texaco y Gulf descubrieran grandes reservas de petróleo o en el nordeste del Ecuador, centrandó sus instalaciones especialmente en Lago Agrio y Shushufind, cerca de Coca, en territorio waorani.

Otros contactos con «extraños» son los que se producen a partir del aumento de población quechuaparlatante en las tierras bajas, los cuales incursionan cada vez con

mayor frecuencia en las tierras tradicionales de los *Woorani*, en busca de caza y pesca.

Las consecuencias de estos contactos empiezan a ser alarmantes. Hay que mencionar que, como consecuencia de la alta tasa de crecimiento de la población de la sierra, que se cifra en el 3,2 por 100 anual la población de la región se ha duplicado en sólo catorce años —1962 a 1976— pasando de 79.000 habitantes a unos 160.000.

Las causas de mortalidad en la población *woorani*, antes de 1968 analizada a partir de genealogías que datan de cinco generaciones atrás (véase cuadro adjunto), ofrece un cuadro muy diferente del que será dentro de muy pocos años, destacando el 41 por 100 de muertes violentas, el 5,2 por 100 debido al generalizado infanticidio y el alto porcentaje de muertes por mordeduras de serpiente que llega al 4,9 por 100.

Causas de mortalidad antes de 1968

	Núm.	(%)
Lanceados por <i>woorani</i>	230	41,0
Tiroteados por extraños	42	7,6
Robados por extraños (¿caucheros?)	48	8,7
Mortalidad infantil	67	12,1
Enfermedad de tipo no explicado	58	10,5
Infanticidio	29	5,2
Mordedura de serpiente	27	4,9
Accidentes	16	2,9
Ancianidad	2	0,3
Muerte en el parto	2	0,3
Desconocida	1	0,1

Basado en el cuadro 8 de Larrick *et al.*, 1983, 341.

Desde la fecha antes indicada, la sarna comienza a ser un problema molesto y preocupante. Su incidencia se atribuye a contactos establecidos en los campos petrolíferos. En estos últimos años han aumentado sensiblemente las parasitosis helmínticas; se observa que las infecciones del tracto respiratorio superior son más frecuentes entre los individuos que han mantenido contactos más regulares y frecuentes con poblaciones extrañas. Por otra parte, se empiezan a detectar epidemias: fue especialmente grave la de polio en 1968 y la de sarampión de hace unos diez años.

Por otra parte, las reservas de caza y pesca se han visto disminuidas en proporciones tales que obligan a los cazadores *woorani* a hacer caminatas de cuatro o cinco horas en la actualidad, cuando antes con sólo una hora de marcha se podía encontrar abundante caza. El pescado que antes no era utilizado por los indios, ha llegado a escasear tanto, que en algunos ríos cercanos a poblados, han visto desaparecer buen número de especies.

Otro efecto importante del contacto con poblaciones blancas ha sido la introducción de las armas de fuego para las prácticas de caza, sustituyendo a la cerbatana tradicional, con dardos envenenados con curare. Estas armas que proporcionan un alto *status* a sus poseedores, tienen menor precisión que la cerbatana y al alarmar a las